

F. Verry

Weyber 2



Núm. 171 - Año XV - Depósito Legal P. M. 443 - 1958 - Hoja Parroquial de Montuiri - Mayo 1967

«La Mare de Déu de la Bona Pau» sonrió a sus hijos predilectos

*"Los que sabéis que es el dolor
sois los que mas os parecéis a Cristo"*

**El espectáculo que ofreció Montuiri
el día 1.º de Mayo,
está plenamente en línea conciliar**



El Concilio Vaticano II ha hablado a todos los hombres y para todos tiene algo que decir. Pretende actualizar el Evangelio y colocar a todos los seres creados en la órbita de Dios para facilitarles el camino que les lleve hacia la Ciudad Celeste.

De una manera especial proclamó la magna asamblea ecuménica la íntima fraternidad que debe reinar entre todos: somos hermanos porque tenemos un mismo Padre y, en consecuencia, cuanto hagamos por los demás tendrá repercusiones eternas.

Los seres más necesitados y en inferioridad de condiciones respecto a los otros son los miembros más queridos y apreciados del Señor. De ahí que el espectáculo de honda y auténtica cristiandad que ofreció Montuiri el pasado día primero de mayo, al proporcionar a los ancianos e impedidos de nuestro pueblo un motivo de gozo tanto en lo material como en lo espiritual, está plenamente en línea conciliar. Dimos testimonio de caridad por todo cuanto hicimos por los que precisaban de algo nuestro, pero, sobre todo, testimonio de comunidad cristiana al identificarnos todos en los dolores de los demás, al compartir unas horas en profunda compenetración de hijos de Dios. Sin duda proporcionamos una gran alegría en el Cielo.

La realidad superó los cálculos más optimistas

Una fecha que se recordará mucho tiempo

La fecha del 1.º de Mayo de 1967 será recordada durante mucho tiempo por los montuirenses. Esta «I Jornada de Enfermos» se había preparado con bastante antelación, motivo por el cual el óptimo resultado se vislumbraba ya apoteósico, como en verdad lo fue.

A las 9,30 de la mañana del mencionado día, desde la Avenida Es Dau partieron veinticinco coches que llevaban a los 43 enfermos y ancianos al Puig de San Miguel. La enorme caravana de coches, era impresionante. Montuiri iba quedando atrás y el objetivo propuesto se iniciaba con buen pie. En el cruce de la carretera de Manacor estaba la Guardia Civil que, para ceder el paso a la caravana, paraba el tráfico, y lo mismo hizo en el cruce de la carretera del Puig, donde quedaron parados los turismos a la espera de que nuestra romería no se partiera.

A medida que iban llegando al Puig, los coches se paraban frente a la Capilla donde descendían los familiares de los enfermos y ancianos para dirigirse al patio de las «Vermelletas». ¡Cuál sería la emoción que sentían al pisar otra vez la tierra, donde, de manera particular, habita la Madre y patrona de Montuiri! ¡Cuántos años hace —se oía decir— que no había podido trasladarme a este lugar para ver a la «Mare de Déu de la Bona Pau»!

Una vez dispuestos todos, se empezó la Santa Misa que fue celebrada por el Padre Agustín de los Sagrados Corazones, quien, además, predicó adecuado sermón. Este nuevo y eterno Sacrificio tenía un aire diferente a los demás. Muchos de los asistentes dijeron que era la Misa más sentida de su vida y a la que con más fervor participaron.

«Vosotros que sufrís, que sabéis qué es el dolor —decía el P. Agustín—, más os parecéis a Cristo que tanto padeció; podéis estar bien seguros que en el Cielo tendréis reservado un lugar especial...». Fueron tal vez éstas las palabras de la homilía que más hondamente calaron en el corazón de los asistentes. La gente estaba atentísima; de vez en cuando se veía asomar alguna que otra lágrima de emoción, que saliendo de los coloreados ojos se esparcía por

el rostro hasta que se perdía en el pañuelo enjugador o se evaporaba.

Una vez finalizada la Misa, se ofreció a los asistentes el desayuno.

Seguidamente tuvo lugar el acto creativo que en honor de los enfermos y ancianos se había organizado. Actuaron: la tuna del Colegio de las Religiosas de Binisalem, que nos deleitó con las notas acordes de sus guitarras y el espléndido ropaje de sus voces de tuna. Julito, «el extremeño», un chico de Felanitx, con su estilo propio nos brindó algunas canciones de Manolo Escobar y del cante español. Guillermo Vidal tam-



bién se sumó al acto dándonos prueba de su donaire y de su habilidad guitarrística. Pero una de las notas más simpáticas —aunque todas lo eran— resultó ser la participación de los niños de «Ca ses Monjas» de Montuiri. El público, y muy especialmente los que eran objeto del homenaje, se divirtieron de lo lindo con la gracia, simpatía e interés de nuestros «ye-yés» montuirenses.

Poco antes de la una terminó el acto. Dirigiéndose acto seguido la gente y los ejes de la jornada hacia sus respectivos domicilios.

Desde estas columnas queremos felicitar efusivamente a cuantos colaboraron e hicieron posible que nuestros hermanos impedidos de Montuiri pudieran disfrutar de una jornada feliz, junto al manto de nuestra Madre, y bajo el cielo de nuestro querido Puig de San Miguel. Diada que durante mucho tiempo recordará Montuiri con alegría.

“He comprobado con cuanta solicitud saben tratar a los que sufren”

Dijo el P. Agustín Martí, después de la concentración de enfermos en el Puig de S. Miguel

El padre Agustí Martí Llobat, Misionero de los SS. CC. es un hombre popular en Mallorca porque se desvive para llevar un poco de alegría y consuelo a tantas personas ancianas e impedidas que no pueden saborear muchas de las delicias que Dios ofrece a la humanidad para que se recreen en su difícil peregrinar por este mundo.

El pasado día 1 de mayo le vimos con su estilo característico repartiéndolo por doquier, en el Puig de San Miguel, esta bondad y simpatía, con entusiasmo contagioso. Los enfermos, almas predilectas del Señor, correspondían a la medida de sus posibilidades. Y nosotros, al querer que también quedara plasmado en estas páginas sus impresiones, le entrevistamos. Ahí van sus palabras.

—¿Cuántos años lleva en la Congregación?

—Desde finales del 51, o sea hace ya 16 años. Me ordené sacerdote en 1957, y de mis 10 años de sacerdocio ya llevo más de 6 en Mallorca. Anteriormente estuve en Roma y en Navarra.

—¿Por qué se dedica a los enfermos y ancianos?

—Por muchos motivos: Porque no hay vida más hermosa que la que se pasa haciendo el bien a los demás; porque es un mandato de Cristo; porque lo necesitan todos aquellos que sufren y porque es una obligación social.

—¿Qué impresión tiene de Montuiri?

—Francamente buena. Recuerdo cómo se vivieron aquellas jornadas de amor a Cristo y a la Virgen cuando la consagración de más de 500 familias y del pueblo y parroquia a los Sagrados Corazones. He comprobado con cuanta solicitud saben tratar a los que sufren. He visto en el cancel de la parroquia el gráfico que indica con qué rapidez se rellenan los metros cuadrados de pavimentación para la Casa de Dios, etc. Creo que todo ello es prueba suficiente para que sea francamente buena la impresión que tengo de Montuiri.

—¿Y de la concentración de enfermos del día 1.º?

—A esta concentración, a la que tuve el gusto de asistir, creo hay que darle la calificación de sobresaliente. Muy bien todo. Allí hubo amor, orden, abnegación, buen gusto, fervor y entusiasmo. Quedé sorprendido de los centenares de comunicaciones que se distribuyeron. Quiero aprovechar esta ocasión para darles las

gracias, sinceras, por la satisfacción que me proporcionaron, al invitarme para celebrar la misa y hacer la homilía.

—¿Qué aconsejaría a los montuirenses sanos de cuerpo?

—Que cuiden con todo esmero a los que sufren. Que Dios manda la cruz no para que la lleve sólo uno, sino toda la familia. Que recuerden la estampa que se les repartió del Cirineo que lleva la cruz y Cristo aún se apoya en él.

—¿Qué diría a los enfermos e impedidos?

—Yo creo que ya les he dicho en otras ocasiones todo cuanto tenía que decirles. ¡Me habrán escuchado tantas veces por la radio!

Sólo una cosa: **Que les aprecie muy de veras**, y que se animen y santifiquen su dolor, y que recuerden aquello del poeta:

«Bendito seas, Señor,
que en tu infinita bondad
sabes poner con amor
sobre espinas de dolor
rosas de conformidad».

—¿Qué le gusta más de Montuiri, y qué menos?

—Esta pregunta es doble... y difícil. Lo que más... no lo sé, todo. Tal vez el templo parroquial, sólido, artístico y centenario, por ser símbolo fiel de nuestra arraigada fe.

Y lo que menos... tampoco lo sé. Nada. Tal vez que ya todos supieran participar en la santa misa.

—¿Cuándo piensa volver?

—Cuando me llamen, y con mucho gusto!

Dios se lo pague

Para el embaldosado del Templo

Recibido durante el mes de Abril para el embaldosado de la Iglesia Parroquial:

	Ptas.
Sra. Viuda de Luis Sitjar y familia	2.000
X. X.	100
Rdo. D. Jaime Cabrer, Pbro.	500
D. José Mayol y D. ^a Emilia Villa	500
D. Miguel Mascaró y esposa	200
X. X.	500
D. Francisco Cerdá	200
Hnos. Ramonell Amengual (2. ^o donativo)	1.000
Hnos. Marimón Ferrando	2.000
D. ^a Antonia Mateu Martorell (2. ^o donativo)	125
D. Gernardo Garau y esposa	500
X. X.	100
X. X.	1.500
D. Pedro Arbona Ginard	250
X. X.	1.000
X. X.	125
X. X.	125
D. Tomás Salom y esposa	500
X. X.	100
D. ^a María Arbona Ginard	150
D. Antonio Moll Ginard	100
D. Juan Pocoví Garcías	100
X. X.	5.000
D. ^a Antonia Fullana	200
D. Esteban Barceló y familia	500
D. Gabriel Mateu Martorell	500
Familia Lladó Marimón	200
D. ^a Catalina Manera Garau	200
Familia Aloy Lladó	500
D. Gabriel Mas y familia	100
D. ^a Catalina Bauzá (2. ^o donativo)	100
D. Bartolomé Ribas	100
X. X.	50
D. Miguel Nicolau y D. ^a Antonia Fullana	500
X. X.	100
Rdo. D. Miguel Vallespir, Pbro. (2. ^o donativo)	1.000
X. X.	125
D. Lorenzo Miralles Nicolau	100
Familia Garau Nicolau	300
D. Antonio Roca y familia	300
X. X.	500
X. X.	500
X. X.	100
X. X.	200

MOVIMIENTO PARROQUIAL

durante el mes de Abril

Nuevos cristianos

Día 1. — Juana María Frontera Fuster hija de Jaime y Juana.

Día 1. — María Francisca Bauzá Rigo hija de Lorenzo y Buenaventura.

Día 8. — Gaspar Moll Fontirroig hijo de Antonio y Antonia.

Oremos por nuestros difuntos

Día 8. — Apolonia Mesquida Miralles, viuda, de 84 años. (Paulina).

Día 10. — Micaela Gomila Cerdá, casada, de 74 años. (Blava).

Día 12. — Damián Fornés Veny, viudo, de 86 años. (Juanot).

PLUVIOMETRO

Mes de Abril de 1967

Día 1	4,10 litros por m ²
Día 9	2,00 litros por m ²
Día 23	1,20 litros por m ²
Día 26	25,00 litros por m ²
Día 27	3,50 litros por m ²
Día 28	0,50 litros por m ²
	36,30 litros por m ²

X. X.	500
D. Juan Cloquell Cerdá y familia	1.000
D. Antonio Verger Ribas	500
D. Miguel Fullana Miralles	500
D. Pedro Cerdá Pocoví y familia	500
X. X.	100
D. Gabriel Nicolau Andreu	500
X. X.	500
4 chicas, de sus ahorros	100
X. X.	100
D. Cristóbal Meliá y familia	200
X. X.	300

Suman	28.850
Suma anterior	124.173

Suma total	153.023
------------	---------

Quedan cubiertos: 306 metros cuadrados.
Faltan por cubrir: 24 metros cuadrados.

Para Hoja Parroquial

X. X.	100
-------	-----